

(13) ¿Entonces lo que es bueno vino a ser *causa de* muerte para mí? ¡De ningún modo! Al contrario, fue el pecado, a fin de mostrarse que es pecado al producir mi muerte por medio de lo que es bueno, para que por medio del mandamiento el pecado llegue a ser en extremo pecaminoso.

(14) Porque sabemos que la ley es espiritual, pero yo soy carnal, vendido a la esclavitud del pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; porque no practico lo que quiero *hacer*, sino que lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero *hacer*, eso hago, estoy de acuerdo con la ley, *reconociendo* que es buena.

(17) Así que ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico. Y si lo que no quiero *hacer*, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí.

(21) Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí. Porque en el hombre interior me deleito con la ley de Dios, pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros.

(24) ¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte? Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que yo mismo, por un lado, con la mente sirvo a la ley de Dios, pero por el otro, con la carne, a la ley del pecado.

Piensa en estas cosas:

- 1) ¿Podría resumir brevemente la lección de hoy?

La vida cristiana es una lucha ardua. Deseamos hacer lo correcto ante los ojos de Dios, pero pronto aprendemos que no tenemos la capacidad de hacerlo siempre. Nuestra mente --- nuestro ser interior --- ¡se deleita en vivir de manera agradable al Señor! Pero nuestra carne y nuestro cuerpo --- nuestro enfoque en nosotros mismos, con nuestros deseos y necesidades --- ¡están en guerra contra nuestras mentes y nuestras buenas intenciones! Esto nos deja divididos interiormente, y no entendemos por qué luchamos tanto. No hacer lo correcto, o no evitar hacer lo incorrecto, puede conducir a conflictos internos, al odio hacia uno mismo y a la desesperación.

- 2) Según el versículo 13, ¿trae la Ley de Dios la muerte a las personas? ¿Qué tan prolífico está el pecado entre la gente?

No, la Ley de Dios no trae la muerte. Es el PECADO, utilizando los decretos de la Ley sobre lo correcto y lo incorrecto, el que trae la condenación que conduce a la muerte. La Biblia enseña que todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios (Romanos 3:23). ¡La «carne» de todos está infectada por esta maldición!

- 3) Cuando se convierte en cristiano, ¿qué sucede con su mente (véase Romanos 12:2; 2 Corintios 4:16; Efesios 4:22-24; Colosenses 3:9-10)? ¿Le sucede lo mismo a su cuerpo? ¿Cómo describiríamos esta diferencia?

Romanos dice que nuestras mentes son transformadas. 2 Corintios señala que, con el paso del tiempo, nuestro ser interior se renueva día a día (aunque nuestro cuerpo envejece). Efesios afirma que debemos despojarnos de nuestro viejo yo y que la renovación de la mente crea un

nuevo ser a semejanza de Dios. Colosenses añade que la renovación mediante el conocimiento nos moldea a imagen de nuestro Creador.

El cuerpo, por otro lado, envejece y se deteriora. La dinámica es sencilla: crecemos y nos desarrollamos en nuestro conocimiento y relación con Dios mediante la renovación de nuestras mentes (nuestros seres interiores), mientras que físicamente nos debilitamos gradualmente hasta llegar a la muerte.

4) ¿Cuál es la conclusión del versículo 21?

Descubrimos una nueva ley (principio): Cuando queremos hacer el bien...¡el mal también está ahí mismo! Pablo profundiza en esto en el versículo 25; declara que sirve a la Ley de Dios con su mente, pero que con su carne sirve a la Ley del Pecado. ¿Qué podemos decir? Con cada oportunidad de hacer o decir lo correcto, ¡siempre habrá también una manera «incorrecta» de hacerlo o decirlo...!

5) ¿La aplicación de esta verdad en autodescubrimiento lleva a Pablo a describirse cómo qué? ¿Dónde ve una solución a su naturaleza pecaminosa, que le provoca aversión hacia sí mismo?

Ya en el versículo 17, Pablo reconoció que «nada bueno habita en mí». Para el versículo 24, se describe a sí mismo como un «hombre miserable». Luego, en el versículo 25, da gracias a Dios porque la liberación y la victoria están disponibles a través de Jesucristo.

6) El debate sobre este pasaje no gira en torno a que Pablo veía en sí mismo una batalla por ceder ante el pecado. La cuestión es si está describiendo su vida antes o después de convertirse en cristiano. Basándote en su propio caminar con el Señor, ¿cuál sería su opinión en este debate y por qué?

Esta pregunta requiere una respuesta personal de los miembros de la clase. Sin embargo, muchos cristianos pueden identificarse con la verdad de que, una vez que se convirtieron en cristianos, las tentaciones y el pecado no «cesaron». Por lo tanto, deberían poder reconocer que los problemas (y los pecados...) no desaparecieron tras ser salvos. ¡En muchos sentidos, parecía que la salvación traía consigo nuevos conflictos!

Basándose en tales experiencias, es razonable concluir que la descripción que hace Pablo de esta lucha es un testimonio personal de los desafíos que enfrentó al inicio de su jornada de fe. Todos podemos hallar consuelo en su franqueza sobre esta lucha en Romanos 7, así como aceptar su conclusión de que la liberación y el triunfo están disponibles a través de Jesús.

7) ¿Puede compartir con la clase qué le funciona personalmente al enfrentar tentaciones de pecar? ¿Cómo logra vencer el pecado?

Respuesta personal. Esta es una oportunidad para que los presentes hablen sobre cómo luchan contra las tentaciones y cómo, a veces, las superan. Nadie es perfecto, ni vence siempre. Pero hay cosas que podemos hacer en medio de las tentaciones para no «ceder». Quizás una oración rápida o una breve lectura de la Biblia. Tal vez recordar versículos bíblicos aprendidos de memoria, o acordarse de alguien cercano que haya enfrentado un desafío similar y lo haya superado. ¡Escuchamos qué les funciona a las personas!

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: